

Eriófido de las agallas del ciruelo

(*Acalitus phloeocoptes* (Nalepa))

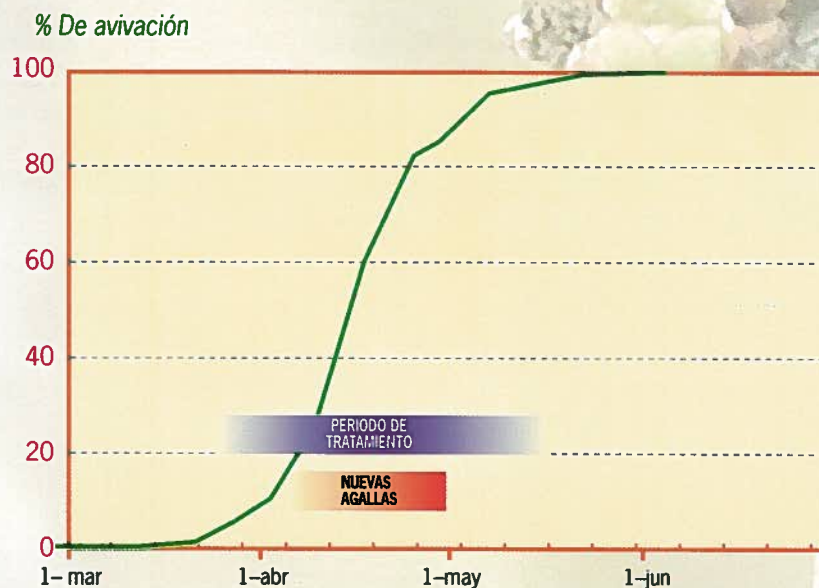


Foto 1: Agallas provocadas por los eriófidos.

Foto 2: Primer plano de las agallas.

Foto 3: Eriófidos en el interior de una agalla.

Gráfico: Emergencia de eriófidos en Sevilla 2003.



Eriófido de las agallas del ciruelo (*Acalitus phloeocoptes* (Nalepa))

En ciruelos y almendros se observa con frecuencia una serie de agallas prominentes que se disponen alrededor de las yemas. Son provocadas por un pequeño ácaro que se desarrolla en su interior: *Acalitus phloeocoptes*.

Este eriófido ha sido encontrado en Europa, área Mediterránea y Estados Unidos principalmente.

Es considerado una plaga secundaria, pero en las parcelas en las que aparece puede llegar a tener gran importancia, ya que no es fácil de combatir.

DESCRIPCIÓN

Los adultos tienen el cuerpo alargado, blanquecino. Son de muy reducidas dimensiones (0,1-0,3 mm.), por lo que se necesitan muchos aumentos para verlos. La parte anterior del cuerpo es más ancha y en los dos tercios finales presentan un tenue anillado. Presentan sólo dos pares de patas.

Las larvas son más pequeñas y anchas, teniendo tres pares de patas.

Los huevos son inicialmente transparentes para llegar a blanquecinos en el momento de la eclosión.

CICLO BIOLÓGICO

La actividad de este eriófido comienza a finales de marzo o principios de abril. A partir de las agallas producidas el verano anterior, se inicia la salida o "avivación" de los adultos, los cuales se dirigen a la base de las yemas. Si bien el inicio de esta avivación es difícil de detectar, se hace evidente con la aparición de las agallas nuevas del año, lo que suele ocurrir ya en la primera quincena de abril.

Las picaduras de alimentación de estos ácaros producen un crecimiento anormal de las células, las cuales terminan formando agallas poliloculares. Al principio en cada lóculo hay una hembra que comienza a poner huevos, llegando a desarrollarse miles de eriófidos al final del periodo vegetativo del árbol.

Las agallas son inicialmente verdosas para evolucionar a marrón.

DAÑOS

Los árboles con presencia de este eriófido suelen presentar falta de vigor. Cuando la población alcanza valores importantes puede anular las brotaciones tanto vegetativas como fructíferas, debido al ataque sobre las yemas, comprometiendo así su vida productiva.

La intensidad de los daños es muy diferente según la variedad de que se trate.

ESTRATEGIA DE LUCHA

Dada su biología, es muy importante no introducir plantas infectadas cuando se realicen nuevas plantaciones, siendo ésta la principal vía de propagación.

Las grandes diferencias en cuanto a sensibilidad varietal hacen recomendable la selección de éstas si existe incidencia previa del ácaro en la finca.

Durante la poda puede actuarse selectivamente, cuando nos encontramos en una fase inicial de infestación.

Al ser un eriófido de vida oculta, la estrategia de lucha es complicada. Hay que actuar durante todo el periodo de avivación, desde antes de que ésta se inicia o al menos antes de que se desarrollen las nuevas agallas, hasta el final de la avivación..

El periodo de tratamiento va de finales de marzo a finales de mayo. Hay que recordar la necesidad de respetar los plazos de seguridad, lo que en algunas variedades dificulta el control químico.